

## **La productividad de la UAL**

Los rankings son muy peligrosos, como cualquier otra herramienta que use números para clasificar individualidades dentro de colectivos. Pero no conozco nada mejor y, de hecho, es lo que se usa para tomar decisiones. Por tanto, y conscientes de que estos instrumentos se limitan a ordenar un listado de sujetos dados para estudio según criterio adoptado, es preciso conocer siempre el criterio bajo el que se nos dice que, por ejemplo, nuestra Universidad se sitúa en un determinado puesto dentro del conjunto de todas las españolas, o de todas las andaluzas. Es decir, que es muy importante saber si el colectivo donde se organiza ese ranking responde o no a unos estándares de calidad o directamente estamos comparando entre mediocres. A este respecto, las Universidades españolas no andan demasiado privilegiadas: ocurre que los rankings actuales no se han hecho pensando en otorgar parámetros de calidad a nuestras universidades; más bien se trata de clasificaciones ad hoc que persiguen el buen nombre de una u otra universidad famosa ya, o con interés en serlo, en el mundo. Incluso en universidades cercanas como la UGR hay grupos dedicados a la elaboración de índices de calidad para crear rankings entre la Universidades latinoamericanas. Por ejemplo, el llamado ranking de Shangai es uno de los más tenidos en cuenta en la actualidad. En él aparece la Universitat de Barcelona (UB) en el grupo de las clasificadas entre las número 151 y el 200. En la siguiente centena nos encontramos a las dos “autónomas”, la UAM y la UAB. ¿Podemos compararnos con ellas? Pues yo creo que sí, que es nuestro deber compararnos, al menos, para saber por dónde andan las cosas.

Ha aparecido en España un ranking patrocinado por una institución financiera y un instituto dedicado a la investigación económica (el ISSUE 2015, por si te interesa indagar) en el que en algo más de 60 páginas podemos encontrar datos muy sustanciosos que nos permiten algunos análisis, más allá del puesto en cada ranking que ocupa la UAL. Por nuestro tamaño, sólo podemos aspirar a honrosas posiciones si de analizar productividad se trata (pues nuestro volumen no puede ser referente). Desde ese punto de vista, nuestra Universidad se sitúa en la media de las españolas: junto a la de Granada, las dos sevillanas o la onubense, así como a la Complutense. ¿Esto es bueno o es malo? Ni lo uno ni lo otro. Esto es pura información.

Fecha: 08/04/2015

*Enrique de Amo Artero*  
*Profesor Titular de Análisis Matemático de la UAL*